

nuevas perfumes! Perfumes inauditos, salvajes, que no se suben á las narices y me festejan y pitean con pasión, hasta tal extremo que mi olfato se atormenta á sí mismo preguntándose: ¿donde los habrá yo visto iguales?

Acaso en *Regent-street*, en los brazos, amarillos como el umbar, de aquella cabellera javanesa que siempre mechea flores?

¿O acaso en Rotterdam, cerca de la estatua de Erasmo, en aquella blanca tienda de pastelería, aquella de la cortina misteriosa?

Mientras que contemplé con tal asombro el nuevo mundo, no parece sino que yo le asombro mucho más.—Un mono.

Que se espante asustado por entre las brujas hacia el verso la cruz, y exclama aterrado: ¿un mono? ¡un mono! ¡un mono!

¡Sin embargo, gracias á un comercio de muchos años con los difuntos, he tomado sus maneras, sus aires, sus secretas extravagancias.

He pasado los días más bellos de mi vida en el Kiffueuser, en el Vénusberg y en otras catacumbas del romanticismo.

No temas, mono mío! Has de serme muy grato, pues laces en el cuerpo pelado de tu trasero los colores que yo amo.

Volabas colores, negro, encarnado y amarillo los colores de la vida, y en el trasero del mono no despartan en mí el melancólico recuerdo de la bandera de Harbarroja, tan querida para todo patriota alemán.

Cenita el laurel su color, brillaban en sus botas los aceites de oro. Oua, tona, no era ningún héroe, no era el siguiente a un caballero.

No era mas que un capitán de bandidos que con mano insensible escribiera en el libro de la fama su insolente nombre: Cortés.

Escríbale debajo del nombre de Colon, debajo, pero muy cerca, tanto que el chuculo en su buco de la escuela aprenda la vez de memoria esos dos nombres.

Tras de Cristóbal Colon cita hoy á Hernán Cortés como el segundo grande hombre en el panteón del nuevo mundo.

Tráiganse póstuma del destino para con los héroes. Su nombre vive enlazado en la memoria de los hombres al nombre de un bandido.

No hubiera valido más quedar oculto en los anales que arrastrar consigo durante las largas eternidades una reata por el estirpe?

Masé Cristóbal Colon era un héroe; sin mancha, como el sol, así su alma era como el sol prodiga.

Muchos son los hombres que han dado mucho; nadie como él; él dió al mundo un mundo entero, y este mundo es la América.

Ya que no podía libertarnos de la húmeda cárcel de la tierra, supo á lo menos ensanchar el caballo y alargar la cadena.

El género humano agradece lo glorioso, esa pobre humanidad entera que está cubierta no ya solo de Europa sino de África y Asia.

Tan solo un hombre, un héroe tan solo, nos dió más y mejor que Cristóbal Colon: ese hombre nos dió un Dios.

Llamémosle Amén, un señor padre, Jobebeth su madre; él se llamó Moisés; esto es el héroe que yo prefiero á todos los demás.

Pero, Pégase muy lo debidos cuidados con Cristóbal Colon. Cuidado que nuestra carrera de hoy es para el otro, para el pequeño,—para Cortés.

Desplega tu ala reluciente, corcel volador! y llévame hacia ese bello país del Nuevo Mundo a quien llaman Méjico.

Llévame hacia esa fortaleza que el rey Montezuma, cumpliendo como bueno con la hospitalidad, designó para morada á sus huéspedes de España.

No fueron solo albergo y alimentos lo que nos dió el príncipe con prodiga abundancia; ricas y espléndidas presas.

Curiosidades, obras de arte en oro macizo, joyas relucientes fueron para ellos testimonio de la benevolencia y de la magnanimidad del monarca.

Aquel bárbaro, aquel pagano ciego y supersticioso, creía en la fidelidad en el honor, creía en los sagrados deberes de la hospitalidad.

Aceptó una invitación para una fiesta que los españoles, como homenaje á él, quisieron darle en su mansión de ellos.

Y reducido de su corte, con el corazón confiado é inocente, llegó al lugar de la fiesta, donde lo recibieron los ejércitos españoles.

¿Cuál era el nombre que se decía á este festejo? No lo sé: *Lealtad española* tal vez. Su autor era Hernán Cortés.

Dió la señal: al punto el rey fué aprehendido, encadenado y encerrado en el fuerte como en rehén.

Pero Montezuma murió y con él rompióse la barana que protegía al audaz aventurero contra la cólera de los mejicanos.

Torrible fué entonces la marea popular; como un mar salvaje y furioso, rugían con creciente rabia olas de hombres irritados.

Cierto que los españoles rechazaron bravamente asalto tras asalto; pero el fuerte volvía á ser sitiado cada día y la lucha se hacía de cada vez más difícil.

Acercada la muerte del rey, cesaron de recibir víveres los del fuerte; fueron acortándose la ración y alargándose los tortos.

Y los hijos de España se miraban unos á otros con semblante desconcertado y pensando en su querida patria cristiana.

Pensaban en su idolatrada tierra, donde suenan las plácidas campanas y se oye alegremente en el fuego del hogar una *cita podrida*.

Saturada á reventar de garbanos, entre los cuales se escondan, exhalando su picante olor y riéndose á burladillas, los sabrosos chorizos.

El jefe junto consejo de guerra y se decidió la retirada: al amanecer del siguiente día el ejército había de evacuar la ciudad.

Poco le costará al astuto Cortés entrar en ella por astucia; pero el regreso á la tierra firme ofrecía peligrosas dificultades.

Méjico, la ciudad insular, está situada en medio de un umbrero lago y cercada por doquier de rugientes olas; es una soberbia fortaleza con murallas de agua.

Y que no comunique con las orillas del lago mas que por medio de barca, de almadías y de puentes de atadura que están sujetos a voluntad de los capitales avanzados ejércitos ulteriores.

Antes de amanecer pusieronse en marcha los españoles; nada de dobles de tambor; nada de trompetas para tocar diada.

No querían privar á sus huéspedes de las dulzuras del sueño; (dentro de Méjico había acampado cien mil indios).

Pero esta vez los españoles hicieron la cuenta así la huestada; los mejicanos habían sido más madrugadores que ellos.

En los puentes, en las almadías, en los isletes, ¡ah! qué boca bucanal roja y á raudales corría la sangre y los audaces rebeldes hubaban!

Luchaban agitados cuerpo a cuerpo y en los desnudos pechos de no pocos indios se ostentaban grabados los arcos de las corras españolas.

Aquellos era un aglomeramiento, un degüello, una carnicería que se extendía con lentitud horrible, por los puentes por las almadías por los isletes.

Los indios cantaban, salían, rugían: los españoles mataban en silencio; palmo á palmo habían de ir ganando la salida.

En esta lucha en estrecho campo, indolentes era la ciencia y el arte militares de la vieja Europa: inútiles las armas de fuego, las armaduras y los caballos.

Y además, muchos de los españoles iban pesadamente cargados con aquel oro que acababan de pillar.—Ah! el amarillo fuego de sus cráneos.

Los estorbos, los arrumbos en el combate, y el diabólico metal pesado no tan solo á su pobre alma sino á su cuerpo.

Con todo, el lago estaba cubierto de barcas y de botes; y los arqueros disparaban desde ellos sobre los puentes, sobre las almadías, sobre los isletes.

Maes de un hermano indio parecían sin duda en aquella zaratana; pero también eran los dignos y excelentes hidalgos castellanos.

En el tercer puente cayó el noble joven Gastón que empujaba la bandera en que se ostentaba la Santa Virgen.

Hasta la santa imagen fué despreciada por los tiro de los indios. Solo flechas golpearon clavadas en su mismo corazo. Flechas flechas clavadas en su mismo corazo. Flechas flechas clavadas en su mismo corazo.

Tras el estilo de aquellas espadas de oro que traspasan el pecho desolado de la *Mater Dolorosa* en las procesiones del Viernes Santo.

Al morir, Don Gastón puso la bandera en manos de Don Gonzalo, del hábito de Santiago, quien, herido de muerte en aquel mismo instante, cayó rodando por el suelo. Entonces, en su propia mano, cogió el mismo Cortés la querida bandera. Cortés el jefe, y gueto sobre su corcel, la montura enhiesta hasta llegada la noche en que se suspendió el combate.

Ciento sesenta españoles dieron su vida en el momento en el combate; mas de ochenta fueron en vida hechos prisioneros de los indios.

Muchos fueron gravemente heridos, que murieron mas tarde. Perdieron entre muertos y cogidos una docena de caballos.

Hasta entrada la noche no lograron Cortés y su gente llegar con seguridad á orillas del lago; era una miserable playa plantada de sauces llorones.

II

Al espantoso día de la batalla sucedió la noche tumultuosa del trueno. Cien mil lámparas de regocijo alumbraban á Méjico.

Cien mil, lámparas de regocijo, antorchas de fuego, aros de peral encienden lanzas en erdos y vivos destellos sobre las levaduras de los palacios y de las casas, sobre las esplendores de los edificios sagrados.

Y principalmente sobre el templo de Vitzliputzli, divino altar del gran Idolo, construido de ladrillos rojos, y que recuerda de extraña manera.

Los colosales, las monstruosas arquitecturas de Egipto, de Babilonia y de Siria, tales cuales nos muestran los cuadros del pintor inglés Enrique Martin.

Son sus mismas escaleras, tan largas que se ven subir y bajar por ellas muchos millares de mejicanos.

Mientras acampan en sus pedruzcos turbas de guerreros salvajes que mueven ruidos algarazas, el dios de la victoria y del vino de palmera. Estas escaleras conducen en zigzag á una plataforma, inmensa techumbre del templo, circuida de balaustradas.

Alí tiene su trono-altar el gran Vitzliputzli, el dios de la guerra, el sanguinario dios de Méjico. Es un espantable monstruo.

Con todo, su exterior está tan exornado, tan peripuesto y tan pueril, que á pesar de la ferocidad de su corazón, no hace desterrar de vista. Mirándolo, se nos acuerdan aquellos fantasmas de la danza mancha de Baie y del Manankou por de Bruselas.

A la derecha del dios están los laicos, á la izquierda los sacerdotes; yod como se pavona la clérigalla, con sus plumas ticolores.

En las marmitas gradas del altar se vé acurrucado á un hombrecillo centenario, de barba rala y cabeza calva; viste una pequeña dalmática color escarlata.

Aquel es el sacerdote; afila su cuchillo, afila su cuchillo sonriendo y guiñando el ojo al dios de vez en cuando.

Vitzliputzli parece entender el guiño de su sacerdote; mueve las cejas hacia los labios.

Agachados en la galería del altar hay tambien los músicos del templo, timbaleros y tocadores de cuernos de vaca; todos es bulla, todo es algarazas!

¡Ah! Cuánta bulla, cuánta algarazas! y el coro uno sus voces al general estruendo cantando el *Te-Deum* mejicano;—parece un desconcierto de mil voces de gato.

¡Ah! ¡y qué desconcierto de maullidos de gatos! pero de gatos de la especie superior, de esos gatos llamados gatos-tigres, que se zampan hombres con sus uñas de metal.

Cuando el viento de la noche lleva todo ese clamor hacia la costa, los españoles acampados en ella se hallan en el triste estado del que tiene mal de corazón.

Tristes, como los sauces llorones, permanecen estáticos mirando á la ciudad que en las olas sombrias del lago.

Refleja (dírsele que con sorna) las llamadas todas de su alegría. Están los españoles como en el patio de un gran teatro.

Y la plataforma iluminada del templo de Vitzliputzli es el escenario donde, en celebridad de la victoria, va á representarse un trágico misterio.

“Sacrificio humano” tal es el título de la pieza. Vieja es la materia, vieja la fábula: ejecutada por los cristianos no es de mucho tan terrible.

Torque el agua se ha transmutado en vino rojo y el cuerpo se ha convertido en una delgada é incoherente hoja de pan.

Mas esta vez, entre estos salvajes, la broma era grosera y fea. La carne que se comía era carne, la sangre que bebían sangre humana.

Bata vez era sangre pura de cristiano viejo, aquella sangre que no tiene mezcla ni de Moisés ni de Judío.

Alégrate Vitzliputzli, alégrate, que hoy va á haber sangre española y a confortar tu nariz gloriata con sus cálidos vapores.

Hay van á darte ochenta españoles, sobrio asado para la mesa de tus sacerdotes que se regala con sus cálidos vapores.

Porque el sacerdote es hombre, y el hombre es por lo animal condenado á pecar, no puede vivir exclusivamente de flores y de vapores como los Dioses.

¡Seasché! ¡Buena va el tambor de la muerte y el cuerno de vaca grita con lúgubre acento! Anuncian que sube el cortejo, el cortejo de los que van á morir.

Ochenta españoles ignominiosamente desnudos, las manos atadas exactamente á la espalda, son empujados, son arrastrados á lo alto de la escalinata del templo.

Obligados á andar la rodilla ante la imagen de Vitzliputzli y á dancar en giros grotescos; obligados á fuerza de tormentos.

Tormentos tan horribles y tan abominables que los aullidos de dolor de los condenados se espacen por todos los ámbitos del aullido de caníbales.

¡Pobre público de las orillas del lago! Cortés y sus compañeros de armas oían y reconocían los desesperados gritos de sus amigos.

Y en el escenario vivamente iluminado, distinguían tambien exactamente las formas y los rostros y distinguían el cuchillo, y distinguían la sangre.

Y se quitaban los cascos de la cabeza; y doblaban la rodilla y encataban el alma de los muertos en el Sanktissimo Sacramento.

Entre los que mueren, habian Ramon de Mendoza, hijo de la bella abadesa que fuera el primer amor de Cortés.

Cuando vibró brillar en el pecho del joven el medallón que contenía el retrato de la madre, Cortés rompió á llorar.

Pero enojó sus abrasadoras lágrimas con el duro guante de búfalo; supió profundamente, y luego cantó á coro con los demás: *Miserere*.

III

Palidece ya el brillo de los astros y se elevan las claridades fantasmales de los ojos blancos roscantes las nieblas de la mañana.

Háase apagado fuego y luce en el techo del templo, y clérigos y señores juegan roncando, se perdidos por la plataforma bañada en sangre.

Quien vela tan solo es el cascanzo rojo. A la luz de la postera lámpara, con aire fúgao y mario, y haciendo muecas como un imbécil, el sacerdote habla así al dios:

“Vitzliputzli, Vitzliputzli, mi querido Dios Vitzliputzli! ¿qué has sido divertido hoy? ¿Te han dado la cabeza de un cerdo?”

“¿Hay esa sangre roja? ¿Y qué olor mas sabroso, y qué olor voluptuosidad lo aspiraría en tu pequeña nariz y en tus ojos?”

“¿Maldad sacrificadora los caballos, esos nobles animales relinchadores que en las vacas mueren engendrando los espíritus de los vientos?”

“¿Mira! si eres buen chico te mostraré hasta mis dos metrueros, lindos chiquitines que son mas deliciosos, el único placer de mi vejez.”

“Pero eso sí, has de ser muy buen chico, has de darme una segunda virgen. Hazme tener, mi querido Dios, Vitzliputzli, Vitzliputzli!”

“¡Oh! Destruye á tus enemigos, á esos extranjeros que desde el fondo de las lejanías piden de descubierta hasta el presente, han venido al nuestro á través del gran lago.”

“¿Por qué han dejado ya tu casa? Es acaso el hambre que los empuja? es el crimen? No te voy á de tu tierra y vivo honradamente, es en vejez pronto sereno.”

“¿Tú los domingos á las 3 de la tarde se expli can la doctrina cristiana á los niños; y preparan la comunión; los miércoles á la misa hora se practica igual ejercicio para los niños.”

“Todos los sábados á las 7 de la mañana se cantan las Letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.”

IV

¡Hacienda vacuua!—Gran suma de hacienda vacuua se ha traido en este último día á nuestra república de Extra Rios y Corrientes.

¡Gente!—Paran que se trata de construir una iglesia en el pueblo Nuevo Berli. (Paysan) al efecto necesario que se ha promovido una americana con ese objeto entre el vecindario de ese pueblo y el de la campaña.

¿Qué es lo que desean? No quieren aquí ahora nuestro oro y quieren que un día seamos dichosos allí arriba, en el cielo!

Al principio, nos los figuramos á ser de matanza superior, hijos del Sol, inmortales, armados del trueno y del rayo.

¡Pero ahora resulta que son hombres á quienes se los puede matar como á los demás, y mieu chillo ha hecho la prueba esta noche de su mortalidad de ellos.

“Son hombres y no mas bellos que nosotros, muchos de ellos son hasta feos como los demás, tienen cabellos en el rostro.”

“Tambien moralmente son feos, no tienen religion; hasta se asegura que devoran á sus propios hijos.”

“¡Oh! anadada á esa raza impii y abominable, á esos que comen despojos Vitzliputzli, Vitzliputzli, haznos vencer, Vitzliputzli!”

Así habla el dios al sacerdote y la respuesta del dios suena como un suspiro, como un rugido, á la manera que el viento de la noche cuando habla á las alcas del mar:

“¿Cancan rojo, cancán rojo, sacrificador sanguinario, muchos millares de hombres has muerto; huandé al fucha cubierto en tu propio cuerpo, postado por la vejez.”

Por las gritas de de corazon desgarrado se deslizaron entonces la calma y guijayes y maldades á través, encaminaron sus lentos pasos hacia el estacque de las ranas.

Alí vive acurrucada mi tia, la reina de los ratones. Ella te dirá: “Buenos dias, alma desuada, ¿y qué tal mi sobrino Vitzliputzli?”

“¡Vive aun feliz y vitzliputzliando en el seno de una luz de oro tan dulce como la miel! ¿La felicidad abunda en tu frente las moscas y los cuñados?”

“¡Obien! Kaxlagara, la execrable diosa de miseria, la rasea con sus negras patas de hierro templadas en el veneno de las serpientes!”

Alma desuada, contada entonces: “Vitzliputzli, tú me cargas con saludos para tí, tia maldita y te desas la parte en el centro.”

Porque lo has aconsejado la guerra y tu consejo era el abismo. Cumpliste la santa profecía, la vieja y sinistra profecía.

Que anunciaba la destrucción del imperio por los dios de la guerra, el sanguinario dios de Méjico. Es un espantable monstruo.

Con todo, su exterior está tan exornado, tan peripuesto y tan pueril, que á pesar de la ferocidad de su corazón, no hace desterrar de vista. Mirándolo, se nos acuerdan aquellos fantasmas de la danza mancha de Baie y del Manankou por de Bruselas.

A la derecha del dios están los laicos, á la izquierda los sacerdotes; yod como se pavona la clérigalla, con sus plumas ticolores.

En las marmitas gradas del altar se vé acurrucado á un hombrecillo centenario, de barba rala y cabeza calva; viste una pequeña dalmática color escarlata.

Aquel es el sacerdote; afila su cuchillo, afila su cuchillo sonriendo y guiñando el ojo al dios de vez en cuando.

Vitzliputzli parece entender el guiño de su sacerdote; mueve las cejas hacia los labios.

Agachados en la galería del altar hay tambien los músicos del templo, timbaleros y tocadores de cuernos de vaca; todos es bulla, todo es algarazas!

¡Ah! Cuánta bulla, cuánta algarazas! y el coro uno sus voces al general estruendo cantando el *Te-Deum* mejicano;—parece un desconcierto de mil voces de gato.

¡Ah! ¡y qué desconcierto de maullidos de gatos! pero de gatos de la especie superior, de esos gatos llamados gatos-tigres, que se zampan hombres con sus uñas de metal.

Cuando el viento de la noche lleva todo ese clamor hacia la costa, los españoles acampados en ella se hallan en el triste estado del que tiene mal de corazón.

Tristes, como los sauces llorones, permanecen estáticos mirando á la ciudad que en las olas sombrias del lago.

Refleja (dírsele que con sorna) las llamadas todas de su alegría. Están los españoles como en el patio de un gran teatro.

Y la plataforma iluminada del templo de Vitzliputzli es el escenario donde, en celebridad de la victoria, va á representarse un trágico misterio.

“Sacrificio humano” tal es el título de la pieza. Vieja es la materia, vieja la fábula: ejecutada por los cristianos no es de mucho tan terrible.

Torque el agua se ha transmutado en vino rojo y el cuerpo se ha convertido en una delgada é incoherente hoja de pan.

Mas esta vez, entre estos salvajes, la broma era grosera y fea. La carne que se comía era carne, la sangre que bebían sangre humana.

Bata vez era sangre pura de cristiano viejo, aquella sangre que no tiene mezcla ni de Moisés ni de Judío.

Alégrate Vitzliputzli, alégrate, que hoy va á haber sangre española y a confortar tu nariz gloriata con sus cálidos vapores.

Hay van á darte ochenta españoles, sobrio asado para la mesa de tus sacerdotes que se regala con sus cálidos vapores.

Porque el sacerdote es hombre, y el hombre es por lo animal condenado á pecar, no puede vivir exclusivamente de flores y de vapores como los Dioses.

¡Seasché! ¡Buena va el tambor de la muerte y el cuerno de vaca grita con lúgubre acento! Anuncian que sube el cortejo, el cortejo de los que van á morir.

Ochenta españoles ignominiosamente desnudos, las manos atadas exactamente á la espalda, son empujados, son arrastrados á lo alto de la escalinata del templo.

Obligados á andar la rodilla ante la imagen de Vitzliputzli y á dancar en giros grotescos; obligados á fuerza de tormentos.

Tormentos tan horribles y tan abominables que los aullidos de dolor de los condenados se espacen por todos los ámbitos del aullido de caníbales.

¡Pobre público de las orillas del lago! Cortés y sus compañeros de armas oían y reconocían los desesperados gritos de sus amigos.

Y en el escenario vivamente iluminado, distinguían tambien exactamente las formas y los rostros y distinguían el cuchillo, y distinguían la sangre.

Y se quitaban los cascos de la cabeza; y doblaban la rodilla y encataban el alma de los muertos en el Sanktissimo Sacramento.

Entre los que mueren, habian Ramon de Mendoza, hijo de la bella abadesa que fuera el primer amor de Cortés.

Cuando vibró brillar en el pecho del joven el medallón que contenía el retrato de la madre, Cortés rompió á llorar.

Pero enojó sus abrasadoras lágrimas con el duro guante de búfalo; supió profundamente, y luego cantó á coro con los demás: *Miserere*.

III

Palidece ya el brillo de los astros y se elevan las claridades fantasmales de los ojos blancos roscantes las nieblas de la mañana.

Háase apagado fuego y luce en el techo del templo, y clérigos y señores juegan roncando, se perdidos por la plataforma bañada en sangre.

Quien vela tan solo es el cascanzo rojo. A la luz de la postera lámpara, con aire fúgao y mario, y haciendo muecas como un imbécil, el sacerdote habla así al dios:

“Vitzliputzli, Vitzliputzli, mi querido Dios Vitzliputzli! ¿qué has sido divertido hoy? ¿Te han dado la cabeza de un cerdo?”

“¿Hay esa sangre roja? ¿Y qué olor mas sabroso, y qué olor voluptuosidad lo aspiraría en tu pequeña nariz y en tus ojos?”

“¿Maldad sacrificadora los caballos, esos nobles animales relinchadores que en las vacas mueren engendrando los espíritus de los vientos?”

“¿Mira! si eres buen chico te mostraré hasta mis dos metrueros, lindos chiquitines que son mas deliciosos, el único placer de mi vejez.”

“Pero eso sí, has de ser muy buen chico, has de darme una segunda virgen. Hazme tener, mi querido Dios, Vitzliputzli, Vitzliputzli!”

“¡Oh! Destruye á tus enemigos, á esos extranjeros que desde el fondo de las lejanías piden de descubierta hasta el presente, han venido al nuestro á través del gran lago.”

“¿Por qué han dejado ya tu casa? Es acaso el hambre que los empuja? es el crimen? No te voy á de tu tierra y vivo honradamente, es en vejez pronto sereno.”

“¿Tú los domingos á las 3 de la tarde se expli can la doctrina cristiana á los niños; y preparan la comunión; los miércoles á la misa hora se practica igual ejercicio para los niños.”

“Todos los sábados á las 7 de la mañana se cantan las Letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.”

IV

¡Hacienda vacuua!—Gran suma de hacienda vacuua se ha traido en este último día á nuestra república de Extra Rios y Corrientes.

¡Gente!—Paran que se trata de construir una iglesia en el pueblo Nuevo Berli. (Paysan) al efecto necesario que se ha promovido una americana con ese objeto entre el vecindario de ese pueblo y el de la campaña.

¿Qué es lo que desean? No quieren aquí ahora nuestro oro y quieren que un día seamos dichosos allí arriba, en el cielo!

Al principio, nos los figuramos á ser de matanza superior, hijos del Sol, inmortales, armados del trueno y del rayo.

¡Pero ahora resulta que son hombres á quienes se los puede matar como á los demás, y mieu chillo ha hecho la prueba esta noche de su mortalidad de ellos.

“Son hombres y no mas bellos que nosotros, muchos de ellos son hasta feos como los demás, tienen cabellos en el rostro.”

“Tambien moralmente son feos, no tienen religion; hasta se asegura que devoran á sus propios hijos.”

“¡Oh! anadada á esa raza impii y abominable, á esos que comen despojos Vitzliputzli, Vitzliputzli, haznos vencer, Vitzliputzli!”

Clasura.—Ha sido clausurada la escuela rural del pueblo Nuevo Berli departamento de Paysandú.

En el hecho viene a causar ingentes perjuicios á la instrucción primaria de la juventud de aquel floreciente pueblo, pues esa escuela era el único establecimiento de educación que contaba.

Carerra.—Dentro de algunos días tendrá lugar en San José una carrera entre un caballo de don Rafael Rodríguez y un corcelito del señor Enciso.

La apuesta es de 3.000 pesos.

Instituto.—Ha sido firmado el contrato entre la J. E. A. de San José y el Director del Instituto de San José de Mayo, por el cual aquélla se obliga, competentemente autorizada, a pagar al instituto una subvención mensual de cien pesos y, hasta cuarenta pesos para alquiler de casas.

Próruga.—Los empresarios de la proyectada via que unirá la Villa Independencia con el Salto, han solicitado un nuevo plazo para empezar los trabajos.

Alí.—El Directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires aceptó el ofrecimiento de 300.000 pesos, en giros sobre Europa, que se le hizo por el doctor Plaza, en pago de otro de los trimestres vencidos.

La fe entregada nos letra contra nos respetables casa de Londres.

En depósito.—En los círculos comerciales de Buenos Aires ha corrido la noticia de que el Banco Londres y Rio de la Plata, ha ofrecido al de la Provincia, depositarle en cuenta corriente, á un plazo fijo 500.000 pesos, puestos en oro sellado.

Huelga.—Se anuncia una nueva huelga de tipógrafos en la capital vecina.

Serán lo que el negro del sermón, que fué lo de la vez anterior.

Secorros.—Los españoles residentes en Méjico, continúan sus gestiones para allegar socorros con destino á las familias de los soldados del cantabrio las cuales se esperan desahogado resultados sobre los ya obtenidos, pues la recordaria nuestros lectores que excede de 13000 pesos la suma remitida desde aquel país con el indicado objeto.

Compañía de aeróbata.—Una gran compañía de aeróbata que trabajan actualmente en Rio Janeiro y de la cual forman parte tres notabilidades del trapero, por el estilo de los hermanos Sec, anuncian su viaje á esta ciudad. Trabajarán en el circo 18 de Julio.

Contribuyentes.—En el departamento de la Capital existen 8537 propietarios, subdivididos en las siguientes nacionalidades: 3.008 orientales, 2.413 italianos, 1.630 españoles, 887 franceses, 117 ingleses, 46 brasileños, 81 portugueses, 124 argentines, 68 alemanes, 30 suizos, 8 africanos, 7 norteamericanos, 6 austríacos y 8 de diversas nacionalidades.

Sumariado.—El Sub-delegado de Constitución, D. Guillermo Pascal, ha sido suspendido de su empleo diádole la ciudad por cárcel, mientras se le sigue el sumario, por haberse propuesto con palabras indignas en un funcionario público, contra un respetable vecino de su nación.

Protección.—Los vecinos del Salto han respondido dignamente á los desacatos manifestados por la Junta E. Administrativa para mejorar aquella población.

Huyen de la quema.—Han llegado á Paysandú infinidad de familias Entre-rianas que huyen de esa provincia por falta de garantías individuales.

El Cerro-Carrel.—Hemos recibido esbozo del interesante diario de Concordia.

Desaparecieron.—Las mangas de langosta que habían invadido á la Concordia han desaparecido por completo.

Rio Janeiro.—Cartas que hemos recibido del Brasil aseguran que la fiebre amarilla toma mayores proporciones en Rio Janeiro.

Telegramas recibidos confirman dichas noticias y sin embargo, *A Patria* niega la intensidad de la fiebre y protesta contra las cuarentenas.

En estos casos nos atenemos á los de casa, que deben estar mejor enterados.

Tucuman.—Los nacionalistas han obtenido un triunfo completo en Tucuman.

Rioja.—Sin mas espacio por hoy para entrar en esta cuestión, publicamos en seguida los telegramas recibidos en Buenos Aires.

Rioja, Febrero 20 (3 p. m.)

A La Patria Argentina.

Legislatura dió nuevamente ley ordenando á Almonacid devuelva dineros del empréstito.

Vetada por Almonacid, ha sido sancionada otra vez por 2 tercios en la Legislatura; pero á pesar de esto, Almonacid se niega á pronunciar.

Vemos si la autorización dada al interventor resuelve la vergonzosa situación que atravesamos, á lo menos *in partibus*, pues esto no tiene remedio hasta que Almonacid no baje.

Confiados en que el doctor Laspier salvará á la Legislatura y á la Rioja.

Corresponsal.

Rioja, Febrero 20.6 p. m.

A La Patria Argentina.

Debido tener lugar las elecciones del Departamento Castro, por un diputado la Legislatura indicó al gobernador Almonacid la oportunidad de convocar á elecciones. Este se negó á hacerlo.

La Legislatura, en el derecho de su integración, procediendo por medio legítimo, convocó á elecciones en Castro.

El Gobernador, en vista de esto, ordenó á las autoridades de la localidad, impidiesen formación de mesa y tomasen medidas para impedir la elección.

Vengo de hablar con Viejobueno. En vista de esto, como no hay conflicto, este consultó al Ministro del Interior.

Este contestó apoyando derecho Legislatura y disponiendo que el interventor proteja la elección, tomando medidas necesarias para hacer efectivas disposiciones Legislativas.

Esta disposición no se refiere á la cuestión elección Castro, sino á todas las leyes de la Legislatura, incluso la que ordenaba á Almonacid devolver los dineros del pueblo.

Lo tendré al corriente de todo, Salud.

D. S. R.

Aduanas del Paraguay.—La aduana central ha producido en la segunda quincena de capital introducido por el comercio, en efectos 37.000 \$f con 43 centavos y de derechos de gobierno 21.204 \$f con 37 centavos.

La aduana de Humaitá dió en todo Enero lo que sigue:

Importación 4523 \$f con 16 centavos. Derechos de gobierno 943 \$f con 10 centavos.

N. Arman.—El nuevo ministro de marina del reino de Italia ha solicitado el alistamiento de los grandes cruceros, *Duilio* y *Dandolo* el primero en via de recibir las piezas de artillería de cien toneladas cada una, y el segundo pronto ya para ser armado. El Sr. Ferrucci ordenó tambien que se activase en lo posible la construcción de las otras dos encorazadas *Italia* y *Lepanto*.

Parasitas.—En estos días debe llegar de Santa Catalina una rica colección de aitas planas que sería preciosa en venta.

Utile.—Dice La Reforma: En el Camiño de la Unión el mérito se dará en gran baile.

Coque en el Camiño Delgado entonces haber agregado el señor cretista: con permiso de la autoridad y al tiempo lo permito.

Por lo demás sobra razón (cosa para llamarle gran baile, allí está cuestión de arreglarse y desentramarse las tabas de puro gusto, como dirán nuestros ganchores.

Parte policial.—Por la 6.ª sencción fué remitido preso Manuel Britos por escudado. Han entrado 3 presos y 12 salieron en libertad.

Se han cobrado 20 \$f importa de 5 mil mallas.

Datos estadísticos.—En la ciudad nueva y vieja hay 4113 casas bajas y 1930 altas.

En las dosenas secundarias del Departamento hay 4419 casas bajas y 205 altas.

Partecitos 6 orientales 3889 casas, 4 italianos, 2496, 4 españoles 1897, á franceses 1177 á ingleses 199, á brasileños 66, á portugueses 149, á argentines 103, á alemanes 123, á suizos 23, á africanos 8, á dinamarqueses 5, á austríacos 3, á norteamericanos 4, á divorsas naciones 11.

M

MINERAL DE COBRE DE TIPO ELEVADO

Se venden 200 toneladas; se precisa un fidejato completo de dicho mineral.
199—Calle de la Reconquista—199
DE 10 A 12 DEL DIA

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección 3ª y 11ª del Código Rural, queda establecida esta oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 481 y 483. Los individuos que necesiten marcas o señas nuevas, de ganado mayor ó menor, pueden ocurrir a ella, solicitando los sean registrados con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planos y registros auténticos de los nuevos sistemas *Ain y González, Mendez y Blanco* patentados por la superintendencia y únicos autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan I. Blanco, director.

N. 1º—perm.

EL CATOLICISMO, LA CIVILIZACION Y EL PROGRESO

POR EL DOCTOR DON MARIANO SOLER

Este importante folleto se halla en venta en la Librería Nacional de

A. BARREIRO Y RAMOS

al infimo precio de \$ 0.12 cada ejemplar encuadernado a la rústica.

25 DE MAYO 355 ESQUINA CÁMARAS

NUOVA FABRICA DE VELAS DE CERA

CALLE 18 DE JULIO N.º 266

(Esquina Queguay)

Al abrir sus puertas esta nueva fábrica que emplea exclusivamente la cera que se produce en el país, la que no blanquea y depura por el procedimiento y en condiciones por el propietario, ofrece a los consumidores de este artículo un artículo general y a precios mas reducidos que a los importados del extranjero, garantizando al mismo tiempo su calidad y fuerza.

perm.

ESCRITORIO

ASUNTOS JUDICIALES

Calle de Colon número 405

SASTRERIA Y ROPERIA

DE

SAN JOSÉ

De Nicolás Izquierdo

68—CALLE 18 DE JULIO—68

En esta casa se acaba de recibir un gran surtido de géneros ingleses, franceses ó de cualquier otra nacionalidad para hacer de medida, como también un gran y selecto surtido de ropa hecha.—El que quiera vestirse bien y barato debe aprovechar la ocasión.—Corte y hechura garantidos.

PARA SACERDOTES

Sotanas hechas.—Se hacen de medida y al gusto del interesado.

SASTRERIA DE SAN JOSÉ

68—CALLE DEL 18 DE JULIO—68

SE ALQUILA

La casa calle 25 de Mayo núm. 156 aparenta para negocio de simanco, tienda, confitería, taller de encuadernación etc. etc.—Dará razón en la misma calle núm. 165 y 167.

8 p.



NUOVA CARRERA

DE

DILIGENCIAS

DEL PUEBLO DEL DURAZO A FARRUCO Y EL PUERTO DE POLANCO DEL RIO NEGRO

En combinación con el Ferrocarril C. del Uruguay

Con escalas en puntos de Cuadra, puntos de Chirio, Pajas Blancas, Blanquillo, Las Cañas y Capilla de Ferruco.

Salida de Montevideo: los días 8, 16, 22 y 30 de cada mes.

Salida de Farruco y Rio Negro: los días 4, 12, 20 y 28 de cada mes.

Salida de Polanco hacia el Durazo al día siguiente de Farruco a las 5 de la tarde.

Cada pasajero podrá llevar de equipaje hasta 20 libras de peso y por el excedente pagará arreglado a la tarifa.

En Montevideo, calle del Rio Negro núm. 13 Hotel del Sr. José Ibarra al 1º de la Estación del F. C. C. del Uruguay.

En Durazo, Hotel del señor Gutierrez.

En Farruco, en la casa de la viuda del finado Jaeger.

En el Rio Negro, en la casa de la señora doña Toribio Marzquez.

DE CANELONES, SAN RAMON Y TALA

De Canelones para San Ramon y el pueblo del Tala y vice-versa, todos los días lunes.

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Ibarra

En Canelones—En el "Hotel Francés", en la plaza.

CAMPO

ALAMBRADO

A diez leguas de San José, camino de Mercedes campo superior en pastos y aguada, se toma ganado ya sea para interior ó para el pastoreo. Se dan informes calle Rincon 66 en Guayrá, pulpería de Morales donde se encuentra dicho campo.

10-p.

FRANCISCO LUIS DAIRAUT

Medidor público diplomado

PERITO

SUPERIOR TRIBUNAL DE JUSTICIA

Perito tasador

EN CAMPOS, PINCAS Y MADRERAS

Calle Paymalán, 266

MARMOLERIA Y LAPIDERIA

DE

SANTIAGO DATTOLI

26—CALLE RIO NEGRO—126
Entre Uruguay y Paysandú
República de trabajos de Iglesias y Cementerios. Se hacen tallas, monumentos, nichos, lápidas, urnas, fuentes y toda clase de esculturas pertenecientes al ramo, con precios y garantía equitativa.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1878

ESTACIONES						
I			5			
A. M.	A. M.	A. M.	7	9	11	
DIAS DE FIESTA SOLAMATTE						
Castrol	6 10	7 10	11 30	4 30	6 00	
Bella Vista.	6 17	7 17	11 37	4 37	6 07	
Yaguajay	6 23	7 23	11 43	4 43	6 13	
Belon	6 29	7 29	11 49	4 49	6 19	
Yaguajay	6 35	7 35	11 55	4 55	6 25	
Yaguajay	6 41	7 41	12 01	5 01	6 31	
Yaguajay	6 47	7 47	12 07	5 07	6 37	
Yaguajay	6 53	7 53	12 13	5 13	6 43	
Yaguajay	6 59	7 59	12 19	5 19	6 49	
Yaguajay	7 05	8 05	12 25	5 25	6 55	
Yaguajay	7 11	8 11	12 31	5 31	7 01	
Yaguajay	7 17	8 17	12 37	5 37	7 07	
Yaguajay	7 23	8 23	12 43	5 43	7 13	
Yaguajay	7 29	8 29	12 49	5 49	7 19	
Yaguajay	7 35	8 35	12 55	5 55	7 25	
Yaguajay	7 41	8 41	13 01	6 01	7 31	
Yaguajay	7 47	8 47	13 07	6 07	7 37	
Yaguajay	7 53	8 53	13 13	6 13	7 43	
Yaguajay	7 59	8 59	13 19	6 19	7 49	
Yaguajay	8 05	9 05	13 25	6 25	7 55	
Yaguajay	8 11	9 11	13 31	6 31	8 01	
Yaguajay	8 17	9 17	13 37	6 37	8 07	
Yaguajay	8 23	9 23	13 43	6 43	8 13	
Yaguajay	8 29	9 29	13 49	6 49	8 19	
Yaguajay	8 35	9 35	13 55	6 55	8 25	
Yaguajay	8 41	9 41	14 01	7 01	8 31	
Yaguajay	8 47	9 47	14 07	7 07	8 37	
Yaguajay	8 53	9 53	14 13	7 13	8 43	
Yaguajay	8 59	9 59	14 19	7 19	8 49	
Yaguajay	9 05	10 05	14 25	7 25	8 55	
Yaguajay	9 11	10 11	14 31	7 31	9 01	
Yaguajay	9 17	10 17	14 37	7 37	9 07	
Yaguajay	9 23	10 23	14 43	7 43	9 13	
Yaguajay	9 29	10 29	14 49	7 49	9 19	
Yaguajay	9 35	10 35	14 55	7 55	9 25	
Yaguajay	9 41	10 41	15 01	8 01	9 31	
Yaguajay	9 47	10 47	15 07	8 07	9 37	
Yaguajay	9 53	10 53	15 13	8 13	9 43	
Yaguajay	9 59	10 59	15 19	8 19	9 49	
Yaguajay	10 05	11 05	15 25	8 25	9 55	
Yaguajay	10 11	11 11	15 31	8 31	10 01	
Yaguajay	10 17	11 17	15 37	8 37	10 07	
Yaguajay	10 23	11 23	15 43	8 43	10 13	
Yaguajay	10 29	11 29	15 49	8 49	10 19	
Yaguajay	10 35	11 35	15 55	8 55	10 25	
Yaguajay	10 41	11 41	16 01	9 01	10 31	
Yaguajay	10 47	11 47	16 07	9 07	10 37	
Yaguajay	10 53	11 53	16 13	9 13	10 43	
Yaguajay	10 59	11 59	16 19	9 19	10 49	
Yaguajay	11 05	12 05	16 25	9 25	10 55	
Yaguajay	11 11	12 11	16 31	9 31	11 01	
Yaguajay	11 17	12 17	16 37	9 37	11 07	
Yaguajay	11 23	12 23	16 43	9 43	11 13	
Yaguajay	11 29	12 29	16 49	9 49	11 19	
Yaguajay	11 35	12 35	16 55	9 55	11 25	
Yaguajay	11 41	12 41	17 01	10 01	11 31	
Yaguajay	11 47	12 47	17 07	10 07	11 37	
Yaguajay	11 53	12 53	17 13	10 13	11 43	
Yaguajay	11 59	12 59	17 19	10 19	11 49	
Yaguajay	12 05	13 05	17 25	10 25	11 55	
Yaguajay	12 11	13 11	17 31	10 31	12 01	
Yaguajay	12 17	13 17	17 37	10 37	12 07	
Yaguajay	12 23	13 23	17 43	10 43	12 13	
Yaguajay	12 29	13 29	17 49	10 49	12 19	
Yaguajay	12 35	13 35	17 55	10 55	12 25	
Yaguajay	12 41	13 41	18 01	11 01	12 31	
Yaguajay	12 47	13 47	18 07	11 07	12 37	
Yaguajay	12 53	13 53	18 13	11 13	12 43	
Yaguajay	12 59	13 59	18 19	11 19	12 49	
Yaguajay	13 05	14 05	18 25	11 25	12 55	
Yaguajay	13 11	14 11	18 31	11 31	13 01	
Yaguajay	13 17	14 17	18 37	11 37	13 07	
Yaguajay	13 23	14 23	18 43	11 43	13 13	
Yaguajay	13 29	14 29	18 49	11 49	13 19	
Yaguajay	13 35	14 35	18 55	11 55	13 25	
Yaguajay	13 41	14 41	19 01	12 01	13 31	
Yaguajay	13 47	14 47	19 07	12 07	13 37	
Yaguajay	13 53	14 53	19 13	12 13	13 43	
Yaguajay	13 59	14 59	19 19	12 19	13 49	
Yaguajay	14 05	15 05	19 25	12 25	13 55	
Yaguajay	14 11	15 11	19 31	12 31	14 01	
Yaguajay	14 17	15 17	19 37	12 37	14 07	
Yaguajay	14 23	15 23	19 43	12 43	14 13	
Yaguajay	14 29	15 29	19 49	12 49	14 19	
Yaguajay	14 35	15 35	19 55	12 55	14 25	
Yaguajay	14 41	15 41	20 01	13 01	14 31	
Yaguajay	14 47	15 47	20 07	13 07	14 37	
Yaguajay	14 53	15 53	20 13	13 13	14 43	
Yaguajay	14 59	15 59	20 19	13 19	14 49	
Yaguajay	15 05	16 05	20 25	13 25	14 55	
Yaguajay	15 11	16 11	20 31	13 31	15 01	
Yaguajay	15 17	16 17	20 37	13 37	15 07	
Yaguajay	15 23	16 23	20 43	13 43	15 13	
Yaguajay	15 29	16 29	20 49	13 49	15 19	
Yaguajay	15 35	16 35	20 55	13 55	15 25	
Yaguajay	15 41	16 41	21 01	14 01	15 31	
Yaguajay	15 47	16 47	21 07	14 07	15 37	
Yaguajay	15 53	16 53	21 13	14 13	15 43	
Yaguajay	15 59	16 59	21 19	14 19	15 49	
Yaguajay	16 05	17 05	21 25	14 25	15 55	
Yaguajay	16 11	17 11	21 31	14 31	16 01	
Yaguajay	16 17	17 17	21 37	14 37	16 07	
Yaguajay	16 23	17 23	21 43	14 43	16 13	
Yaguajay	16 29	17 29	21 49	14 49	16 19	
Yaguajay	16 35	17 35	21 55	14 55	16 25	
Yaguajay	16 41	17 41	22 01	15 01	16 31	
Yaguajay	16 47	17 47	22 07	15 07	16 37	
Yaguajay	16 53	17 53	22 13	15 13	16 43	
Yaguajay	16 59	17 59	22 19	15 19	16 49	
Yaguajay	17 05	18 05	22 25	15 25	16 55	
Yaguajay	17 11	18 11	22 31	15 31	17 01	
Yaguajay	17 17	18 17	22 37	15 37	17 07	
Yaguajay	17 23	18 23	22 43	15 43	17 13	
Yaguajay	17 29	18 29	22 49	15 49	17 19	
Yaguajay	17 35	18 35	22 55	15 55	17 25	
Yaguajay	17 41	18 41	23 01	16 01	17 31	
Yaguajay	17 47	18 47	23 07	16 07	17 37	
Yaguajay	17 53	18 53	23 13	16 13	17 43	
Yaguajay	17 59	18 59	23 19	16 19	17 49	
Yaguajay	18 05	19 05	23 25	16 25	17 55	
Yaguajay	18 11	19 11	23 31	16 31	18 01	
Yaguajay	18 17	19 17	23 37	16 37	18 07	
Yaguajay	18 23	19 23	23 43	16 43	18 13	
Yaguajay	18 29	19 29	23 49	16 49	18 19	
Yaguajay	18 35	19 35	23 55	16 55	18 25	
Yaguajay	18 41	19 41	24 01	17 01	18 31	
Yaguajay	18 47	19 47	24 07	17 07	18 37	
Yaguajay	18 53	19 53	24 13	17 13	18 43	
Yaguajay	18 59	19 59	24 19	17 19	18 49	
Yaguajay	19 05	20 05	24 25	17 25	18 55	
Yaguajay	19 11	20 11	24 31	17 31	19 01	
Yaguajay	19 17	20 17	24 37	17 37	19 07	
Yaguajay	19 23	20 23	24 43	17 43	19 13	
Yaguajay	19 29	20 29	24 49	17 49	19 19	
Yaguajay	19 35	20 35	24 55	17 55	19 25	
Yaguajay	19 41	20 41	25 01	18 01	19 31	
Yaguajay	19 47	20 47	25 07	18 07	19 37	
Yaguajay	19 53	20 53	25 13	18 13	19 43	
Yaguajay	19 59	20 59	25 19	18 19	19 49	
Yaguajay	20 05	21 05	25 25	18 25	19 55	
Yaguajay	20 11	21 11	25 31	18 31	20 01	
Yaguajay	20 17	21 17	25 37	18 37	20 07	
Yaguajay	20 23	21 23	25 43	18 43	20 13	
Yaguajay	20 29	21 29	25 49	18 49	20 19	
Yaguajay	20 35	21 35	25 55	18 55	20 25	
Yaguajay	20 41	21 41	26 01	19 01	20 31	
Yaguajay	20 47	21 47	26 07	19 07	20 37	
Yaguajay	20 53	21 53	26 13	19 13	20 43	
Yaguajay	20 59	21 59	26 19	19 19	20 49	
Yaguajay	21 05	22 05	26 25	19 25	20 55	
Yaguajay	21 11	22 11	26 31	19 31	21 01	
Yaguajay	21 17	22 17	26 37	19 37	21 07	
Yaguajay	21 23	22 23	26 43	19 43	21 13	
Yaguajay	21 29	22 29	26 49	19 49	21 19	
Yaguajay	21 35	22 35	26 55	19 55	21 25	
Yaguajay	21 41	22 41	27 01	20 01	21 31	
Yaguajay	21 47	22 47	27 07	20 07	21 37	
Yaguajay	21 53	22 53	27 13	20 13	21 43	
Yaguajay	21 59	22 59	27 19	20 19	21 49	
Yaguajay	22 05	23 05	27 25	20 25	21 55	
Yaguajay	22 11	23 11	27 31	20 31	22 01	
Yaguajay	22 17	23 17	27 37	20 37	22 07	
Yaguajay	22 23	23 23	27 43	20 43	22 13	
Yaguajay	22 29	23 29	27 49	20 49	22 19	
Yaguajay	22 35	23 35	27 55	20 55	22 25	
Yaguajay	22 41	23 41	28 01	21 01	22 31	
Yaguajay	22 47	23 47	28 07	21 07	22 37	
Yaguajay	22 53	23 53	28 13	21 13	22 43	
Yaguajay	22 59	23 59	28 19	21 19	22 49	
Yaguajay	23 05	24 05	28 25	21 25	22 55	
Yaguajay	23 11	24 11	28 31	21 31	23 01	
Yaguajay	23 17	24 17	28 37	21 37	23 07	
Yaguajay	23 23	24 23	28 43	21 43	23 13	
Yaguajay	23 29	24 29	28 49	21 49	23 19	
Yaguajay	23 35	24 35	28 55	21 55	23 25	
Yaguajay	23 41	24 41	29 01	22 01	23 31	
Yaguajay	23 47	24 47	29 07	22 07	23 37	
Yaguajay	23 53	24 53	29 13	22 13	23 43	
Yaguajay	23 59	24 59	29 19	22 19	23 49	
Yaguajay	24 05	25 05	29 25	22 25	23 55	
Yaguajay	24 11	25 11	29 31	22 31	24 01	
Yaguajay	24 17	25 17	29 37	22 37	24 07	
Yaguajay	24 23	25 23	29 43	22 43	24 13	
Yaguajay	24 29	25 29	29 49	22 49	24 19	
Yaguajay	24 35	25 35	29 55	22 55	24 25	
Yaguajay	24 41	25 41	30 01	23 01	24 31	
Yaguajay	24 47	25 47	30 07	23 07	24 37	
Yaguajay	24 53	25 53	30 13	23 13	24 43	
Yaguajay	24 59	25 59	30 19	23 19	24 49	
Yaguajay	25 05	26 05	30 25	23 25	24 55	
Yaguajay	25 11	26 11	30 31	23 31	25 01	
Yaguajay	25 17	26 17	30 37	23 37	25 07	
Yaguajay	25 23	26 23	30 43	23 43	25 13	
Yaguajay	25 29	26 29	30 49	23 49	25 19	
Yaguajay	25 35	26 35	30 55	23 55	25 25	
Yaguajay	25 41	26 41	31 01	24 01	25 31	
Yaguajay	25 47	26 47	31 07	24 07	25 37	
Yaguajay	25 53	26 53	31			